



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Destilando la cultura política juvenil. Representaciones sociales de estudiantes del bachillerato de la UNAM

Bonifacio Vuelvas Salazar

Facultad de Estudios Superiores "Aragón". Posgrado en Pedagogía
bonigrosalaz@gmail.com

Área temática 14. Educación y valores.

Línea temática: Formación ciudadana. Dimensiones diversas en su conformación y ejercicio.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



Resumen

La cultura política de estudiantes del bachillerato estudiada desde la perspectiva interpretativa, permite identificar códigos intersubjetivos de la cultura cívica y ciudadana. La representan como el respeto hacia otras personas y a las leyes, porque les han inculcado valores, para una buena convivencia. Esta representación social se construyó a partir de lo que les inculcan sus padres y profesores.

La cultura política representa gran responsabilidad, adquieres derechos y obligaciones con la sociedad, para elegir a quien gobierne. El voto ciudadano representa formar parte de la democracia, el voto de los jóvenes es una forma de que se nos escuche. La cultura política sólo significa el derecho al voto, sin mayor participación política, esto es lo que les han inculcado, lo cual es bastante inhibida y restringida porque los valores y principios democráticos no han enraizado y no han rendido sus frutos.

Las representaciones del poder sobre la autoridad y el poder guardan una relación con el desempeño. Si tienen confianza es porque han demostrado responsabilidad y eficacia en sus acciones. Además, muestran transparencia en el manejo de recursos en la rendición de cuentas. Estas cualidades de las autoridades contribuyen a ganarse el respeto como servidores públicos, porque la cultura política, si fuera el caso, sería de exigencia por la rendición de cuentas. Sin embargo, en el caso de los alumnos entrevistados, sólo llegan a construir una imagen, dejando mucho que desear su participación política en una supuesta democracia.

Palabras clave: *Cultura política, Representación social, Jóvenes, Estudiantes.*

Introducción

Este trabajo es parte de una investigación más amplia que deriva de un problema de investigación centrado en la cultura política de los jóvenes que votaron por primera vez en las elecciones de julio de 2018, cuya peculiaridad es que cursan el tercer año de bachillerato, en diferentes instituciones de la región oriente de la Ciudad de México. Para efectos de esta ponencia, sólo se discuten los resultados obtenidos y se presentan los hallazgos de la preparatoria 2, plantel “Erasmus Castellanos Quinto” y (CCH) plantel “Oriente”.

Los estudiantes del bachillerato que han cumplido la mayoría de edad y que votaron por primera vez en las elecciones de 2018, poseen un nivel de participación política bastante limitado, debido a la influencia de una estructura política vertical, cuyos antecedentes se encuentran aún presentes, desde la conquista y la colonia por la monarquía española, aliada con el clero que impuso el catolicismo como legado directo para la dominación.

La dominación y adoctrinamiento de la población durante la conquista y la colonia impactaron en el comportamiento y las actitudes de la población para someterse a la autoridad, tuvieron sus efectos en la participación de la política actual. A pesar de que la mayoría de las naciones latinoamericanas arribaron al siglo XX con una constitución escrita de orden democrático, el estado de derecho que, con estas, se llevaron a la práctica, podía ser considerado una ficción muy parecida a la fórmula colonial *obedezco, pero no cumpro*. Todo lo cual desarrolló un sentido de participación política muy limitado, convirtiéndose en un aspecto general de la cultura política ya en el siglo XX tanto en los gobernantes como en la población misma (Heras, 2004: 31).

Esta forma de dominación vertical y autoritaria de gobernar estuvo presente durante más de siete décadas en el siglo XX y parte del XXI, en el que un solo partido político se convirtió en hegemónico, de tal manera que suscitó en la población patrones de conducta política de cierta apatía o poco interés en los asuntos políticos, este vacío de participación política lo ha ocupado tradicionalmente la figura del *caudillo*, al que las masas lo siguen ciegamente, pero no quiere decir que haya plena participación ciudadana en asuntos de la política.

En este contexto, se plantea la pregunta de investigación ¿cuáles son las representaciones sociales que construyen los estudiantes del bachillerato de la región oriente (preparatoria 2 y CCH plantel “Oriente”, de la UNAM) de la Ciudad de México, de la civilidad, la cultura política y cómo se expresa en la convivencia diaria y las relaciones de poder, en un ambiente pre electoral de 2018, a través de su participación en las instituciones del Estado, los medios electrónicos y las redes sociales?

El estado de conocimiento de la cultura política posee una larga trayectoria, a partir de la obra clásica más influyente de G. Almond y S. Verba, *Civic Culture* (1963). La idea central de esta investigación fue indagar en qué medida la cultura cívica-política posibilita el desarrollo de la democracia en un país. El estudio se sitúa en una perspectiva inaugural de política comparada de corte cuantitativo, en cinco países en la que se eligió una muestra de 1000 habitantes en cada uno de ellos, se aplicó un cuestionario detallado, intentaron abarcar tres

aspectos: los conocimientos sobre el tema político, la identificación del individuo con su sistema político y la evaluación sobre éste, por lo que comprende una dimensión cognoscitiva, una afectiva y una evaluativa.

La segunda vertiente en el estudio de la cultura política es la perspectiva de la *sociología interpretativa* que se sustenta en la fenomenología social de Schütz (1972), para comprender los sentidos que construyen los agentes con significados específicos, dependiendo del contexto, dirigidos hacia otros agentes, lo que constituye la intersubjetividad como el origen de la acción social, es de suponerse que las prácticas políticas de los individuos se sitúan en el plano intersubjetivo.

Tanto la política comparada como la sociología interpretativa se han convertido los dos enfoques dominantes en el campo de la cultura política, siendo esta última la que cuenta con la literatura más reciente, porque abarca el cambio de valores de la sociedad contemporánea. Además, se relaciona con una “perspectiva latinoamericana en que la cultura política autoritaria y las relaciones de poder aliadas con intereses externos, dieron lugar a golpes militares” (Lechner, 2014: 22), lo cual sitúa el análisis de la cultura política en “la objetivación del conjunto de ideas sobre la autoridad y el poder que están contenidas en el acervo social y que se fueron sedimentando históricamente en él (Heras, 2002: 88). A esto se debe que el problema de investigación antes planteado, se decanta hacia la perspectiva interpretativa, por tratarse de un estudio que se ubica en la óptica de la subjetividad de los actores.

Sin embargo, este sector de la población que cumplió la mayoría de edad, estudia el bachillerato y votará por primera vez, ha sido poco estudiado, por lo que hay un vacío de conocimiento respecto a la cultura política y las relaciones de poder. A esto se debe que no existen estudios, ni publicaciones, lo cual revela la originalidad de esta investigación.

La hipótesis interpretativa que acompaña este estudio es que, si la civilidad, la cultura política y las representaciones del poder que manejan los estudiantes del bachillerato de la región oriente de la Ciudad de México (particularmente los del bachillerato de la UNAM), son inhibidas y restringidas es porque los principios y valores de la democracia no han enraizado lo suficiente para ser incorporados, debido a una cultura de la imposición de órdenes personalistas que ha reproducido el “Estado híbrido” mexicano, porque el construir cultura política entre los jóvenes representa una amenaza al *statu quo*, para la construcción de una democracia participativa de larga duración; por lo tanto, son construcciones sociales que les han inculcado, lo cual supone que pueden ser modificadas por los representantes de las instituciones públicas del Estado mexicano, en su convivencia diaria con los otros, desde la niñez y la juventud.

El objetivo es conocer las representaciones sociales que construyen los estudiantes de diversas instituciones del bachillerato de la región Oriente de la Ciudad de México (particularmente los del bachillerato de la UNAM), de la civilidad, la cultura política y las relaciones de poder, para comprender los sentidos y significados que construyen en la convivencia diaria, en las instituciones del Estado, los medios electrónicos y las redes sociales en las que participan.

Desarrollo

El enfoque interpretativo de la cultura política se dirige hacia la acción intencional de los actores, a sus *proyectos*, a los *motivos para* y los *motivos porque* (Schütz, 1972: 115-120) actúan de determinada manera y no de otra, lleva a darle sentido a sus acciones políticas, porque como dice Heras: La acción política de los individuos no está siempre orientada desde las estructuras de poder externas, sino que responde y es objetivación del conjunto de ideas sobre la autoridad y el poder que están contenidas en el acervo social y que se fueron sedimentando históricamente en él (Heras, 2002: 188).

Esta perspectiva coloca el análisis de la cultura política del lado de los sujetos en su vida cotidiana, es decir, los sitúa en el ámbito de la experiencia vivida y la especificidad de las formas de relación, por lo que escapa de la visión comparativa de la cultura política. Además, apela a la sedimentación histórica de las experiencias vividas y al acervo social y cultural de lo político (Heras, 2002). A esto se debe que esta perspectiva centre su atención en la subjetividad de los agentes sociales en la dimensión intersubjetiva en la acción intencional, esto hace posible surjan y se objetiven, “códigos intersubjetivos”, lógicamente estructurados que comparten socialmente.

Descodificar la cadena de significados de dichos códigos es una tarea compleja para interpretar sus significados, por lo que una mirada superficial no es suficiente, porque no aporta pistas para integrar los indicios, las señales, las huellas y todo tipo de pesquisas que posibilite relacionarlas e integrarlas en un cuadro más amplio, de tal manera que sea posible realizar “interpretaciones densas” (Geertz, 2000) y profundas.

La interpretación cobra relevancia cuando el significado de los códigos intersubjetivos se encuentran lógicamente estructurados y son compartidos por los integrantes de un grupo, acerca de las acciones de cultura política, en la coyuntura del tiempo histórico, porque pareciera ser que cada integrante se convierte en un experto, cuando habla de las acciones políticas y las relaciones de poder entre los actores sociales y se convierten en “sabios aficionados”, nos referimos a las “representaciones sociales”.

La metodología de esta investigación tránsito por varios momentos. En *el primero*, se construyó el problema de la investigación, para esto se acudió a diversos autores con el propósito de comprender qué es la cultura política, qué relación guarda con la ciudadanía y con la sociedad civil y cómo se establece la relación de ésta con el Estado.

El *segundo momento* consistió en “deconstruir” el concepto de ciudadanía para distinguirlo de la cultura política y la cultura cívica. Se llegó a la conclusión de que éste integra a ambas. La primera se refiere al conjunto de creencias, actitudes y valores de lo político y del sistema político, que emplean las personas para realizar valoraciones, normar su comportamiento y participar en diferentes canales de las instituciones del Estado. Se trata del *aspecto subjetivo* del sentido de la cultura cívica y ciudadana, la cultura política y las ideas de la autoridad y el poder. También alude a la *orientación psicológica* de los individuos acerca de sus conocimientos, sentimientos y valoraciones de la acción política, pero no necesariamente sobre el sistema político. (Almond y Verba, 1963).

La segunda comprende una cultura mixta o cívica porque fusiona elementos tradicionales y modernos que orientan las actitudes de los individuos, en relación con las normas y leyes establecidas, para promover una mejor convivencia social. Sin embargo, tienen algo en común que las vincula, ambas integran la cultura política democrática la cual es concebida como un ideal de las democracias modernas.

El *tercer momento* se determinó perfilar la investigación desde el enfoque de la “sociología interpretativa” de la cultura política, porque se refiere a las creencias, actitudes y valores de los actores respecto de lo político, es decir, del factor subjetivo y diferente a las estructuras políticas del Estado. Este enfoque se relaciona con la perspectiva de la subjetividad de los actores, porque apela a las percepciones y valoraciones de la cultura cívica, política y relaciones de poder, por lo que éstas son producto de sus experiencias y de su acervo de conocimiento a mano, que se construyen desde el pensamiento del sentido común.

La construcción de la subjetividad de los actores guarda una relación estrecha con las representaciones sociales, porque desde que nace, aprende a desarrollar las habilidades del pensamiento, mediante el juego, el lenguaje y las representaciones de las cosas y sus significados. Además, participa de un proceso de “apropiación” de saberes, habilidades e instrumentos del grupo de pertenencia y de la sociedad. La sociedad existe por la cultura, porque en ella se integran las creencias, los mitos, las tradiciones, los valores, las representaciones, que le dan sentido a su vida. También, aprende a incorporar la memoria histórica de los acontecimientos sucedidos, los cuales quedan sedimentados en su acervo de conocimiento social, pautan su comportamiento y asigna sentidos, significados, símbolos y códigos de la acción, incluyendo a la acción política, porque la mayor parte del conocimiento del mundo es de origen social (Schütz, 1995).

Las RS son una forma de conocimiento informado que construyen los integrantes de un grupo acerca de algo o alguien, por lo que es una elaboración compleja, coherente y lógicamente estructurada, con significados específicos que comparten para volver a presentar la realidad, a través de imágenes y nociones de ciencia (Moscovici, 1979).

En el *cuarto momento* se construyó el universo de estudio y se determinó que, si bien el problema a investigar es la cultura política de los jóvenes, éstos tendrían que estar en edad de votar para las elecciones presidenciales el 1 de julio de 2018, por lo cual estarían concluyendo el bachillerato en junio del 2018. El desafío de este grupo de investigadores fue encontrar a quienes establecen relaciones “cara a cara”, es decir, identificar grupos de *asociados*.

En el *quinto momento* se seleccionaron las técnicas de investigación, se diseñaron, probaron y aplicaron los instrumentos de investigación. Se determinó emplear la técnica de entrevista semiestructurada, el cuestionario de relación de ideas y la narrativa de una experiencia. En el caso del bachillerato de la UNAM, se consideraron la preparatoria 2 “Erasmus Castellanos Quinto” y el CCH plantel “Oriente”, en el primero se entrevistaron a 17 estudiantes integrados en cinco grupos en los turnos matutino y vespertino y en el segundo a 14, integrados en seis grupos en ambos turnos.

El sexto momento consistió en la transcripción de las entrevistas, la triangulación de la información empírica y la sistematización, para la identificación de las representaciones sociales construidas por cada grupo y su interpretación.

La primera dimensión *Cultura Cívica y Ciudadana*, se les preguntó: ¿qué representa para ti que las personas muestren civilidad hacia otras personas? Y ¿qué significa para ti votar por primera vez? Para los grupos de la ENP la representación social que construyeron es: “Demuestra que se tiene cultura y educación. El votar por primera vez es una oportunidad de mostrar mi opinión al mundo de la política para que se genere un cambio”. (GAENP/TM). “La civilidad se expresa en las actitudes y las acciones que hacen las personas entre sí, para llevar una buena convivencia. El votar por primera vez representa una gran responsabilidad, es un derecho que conseguimos con la mayoría de edad y hay que ejercerlo” (GBENP/TM). “La civilidad son los derechos y obligaciones que tienen los ciudadanos, respetar las leyes y a las personas. Votar por primera vez es un derecho y hay que ejercerlo” (GAENP/TV).

La representación social que construyeron los seis grupos de estudiantes del CCH “Oriente” respecto a la primera pregunta es: “Tener civilidad es eso que llaman valores y respeto por las personas.” “El votar por primera vez es una gran responsabilidad, queremos un cambio en el país” (GACCHO/TV). “La civilidad es la forma como se expresa la sociedad, a través de las personas, a través de sus derechos y cumpliendo con sus obligaciones” (GBCCHO/TV). “La civilidad es la relación que tenemos con otras personas, es la forma como expresan sus valores y educación” (GCCCHO/TV).

La representación social que construyeron los estudiantes integrados en grupos respecto a la civilidad y el votar por primera vez: la civilidad es el respeto hacia otras personas y a las leyes, porque les han inculcado valores, para una buena convivencia.

El votar por primera vez es una responsabilidad con la sociedad, son los derechos y obligaciones de los ciudadanos que se adquiere con la mayoría de edad, porque queremos un cambio en el país.

Ambas representaciones se pueden comprender por la influencia de la familia y la escuela, como instituciones del Estado que no sólo transmite valores, principios e ideologías, sino también dicta leyes, normas y mandatos, establecidas en la constitución, los códigos y los reglamentos, para que los ciudadanos las observen, respeten y normen su comportamiento, de tal manera que aprendan a convivir y participar en una “cultura de la legalidad”. Se trata de un “Estado educador” en sentido gramsciano “sociedad política + sociedad civil, vale decir, hegemonía revestida de coerción” (Gramsci, 1975:165). Sin embargo, el Estado tradicional evolucionó hasta convertirse en un “Estado híbrido” constituido por “la conjunción del Estado jurídico-político convencional más la fuerza del poder mediático avanzado en México” (Esteinou, 2012: 241). Para este autor, los poderes fácticos mediáticos no sólo influyen y presionan al Estado, sino que ahora, se han convertido en un elemento central de él, al grado de ser considerados el cuarto poder. Se trata de un Estado hegemónico que legitima el orden social, pero no ha contribuido a construir una ciudadanía fuerte que se convierta en un elemento fundamental de la “sociedad civil”, que genere contrapesos, construya ciudadanía y cultura política.

En la segunda dimensión *Representaciones Sociales de la Cultura Política*, se les preguntó ¿qué representa para ti ser un ciudadano? ¿qué representa para ti el voto ciudadano? Las representaciones sociales que construyeron los estudiantes son: “Un ciudadano es el que deja de pensar en él y comienza a pensar en los demás. Es el que si contribuye a la sociedad. Este año voy a aportar mi voto. Somos muchos los jóvenes que vamos a votar, porque tenemos nuevas ideas y tal vez podamos cambiar algo” (GAENP/TM).

“Ejercer la libertad de elegir a un candidato. Con el voto mostraré mi derecho a elegir a un candidato. Es el primer paso para formar parte de la sociedad, porque observas que tu país requiere de un cambio, para una mejora” (GAENP/TV).

“El ciudadano tiene gran responsabilidad, derechos y obligaciones (pagar impuestos, independizarse para formar una familia, terminar una carrera, ejercer la profesión). El voto ciudadano “formar parte de la democracia. Oportunidad y confianza para contribuir a la mejora del país. Hacer válido el voto por el cambio, tomar cartas en el asunto” (GACCHO/TM).

“El ciudadano es lo legal. Cumplir con deberes, por la mayoría de edad (legalidad). Gran responsabilidad, representa información y conocimiento”. “Es un derecho y una obligación que tenemos como ciudadanos, para elegir a quien nos gobierne. Además, es una forma de darnos a escuchar” (Narrativa (GBCCHO/TM). El voto de los jóvenes representa un error al votar a los 18 años, la gente con experiencia busca el cambio. Votar por el cambio es por el hartazgo” (GBCCHO/TM).

Es plausible identificar una representación social respecto a lo que representa ser un ciudadano, gran responsabilidad, adquieres derechos y obligaciones con la sociedad, para elegir a quien gobierne. El voto ciudadano representa formar parte de la democracia, el voto de los jóvenes es una forma de que se nos escuche. La gente con experiencia busca el cambio. Votar por el cambio es por el hartazgo. El voto mayoritario no garantiza el cambio, porque el *statu quo* no lo va a permitir.

La representación social que se les ha inculcado a los jóvenes a través de sus padres y profesores es la de una ciudadanía jurídica que se adquiere por decreto, por la mayoría de edad en la que se adquieren derechos y obligaciones, lo cual no quiere decir que se inculque la idea de la cultura política para participar en la democracia, porque no se vive ni en el hogar, ni la escuela, ésta se impone, porque como afirma Heras, “no se creó el hábito de exigir derechos o reclamar su incumplimiento” (Heras, 2004:31) y este hábito crea una cultura que se transmite de una generación a otra, queda sedimentada en el acervo social y se reproduce como acción tipificada de sometimiento e inhibiendo la participación política lo que restringe la democracia representativa.

En la tercer dimensión *Representaciones Sociales del Poder*, las preguntas planteadas fueron: ¿Qué representa para ti el INE? ¿Qué representa para ti la clase política? ¿Qué representa para ti el actual presidente de la república? ¿Qué representa para ti el director de tu escuela? ¿Qué representa para ti un profesor(a) que te imparte una asignatura?

“Regula las elecciones, no tiene poder porque no cuenta con autonomía.

La clase política no nos representa, no nos ayuda, no nos hace sentir orgullosos.

Yo no lo veo como alguien que tome decisiones, ni la capacidad de hacer un cambio.

La veo como un administrativo más. Nos ayudan a crecer como personas, son los que nos preparan para una profesión. Apoyan a la vialidad, hacen su trabajo” (EGBP2/TM).

“Es el organismo que organiza las elecciones. Es un grupo pequeño, le hace un gran mal al país. Es una persona corrupta y falsa que no ha cumplido. La máxima autoridad que existe en el plantel. Aportan sus conocimientos y tienen gran influencia en nosotros. Es una persona corrupta. Que de confianza y buenas razones” (EGAP2/TV).

Organizar las elecciones. Buscan su beneficio personal. Un títere, y dos caras, por cada estupidez que hace. Una autoridad, alguien que tiene poder dentro de la escuela. Sabiduría, guía. Una autoridad y una regulación. Por sus propuestas, su historia y su experiencia como político” (EGACCHO/TV).

Dirigen y controlan las elecciones, no les confío. Corrupción, muchas reformas que no nos agradan. El presidente es un títere. El responsable que la escuela funcione bien. El que me enseña ayuda a mi futuro”. (EGCCCHO/TM)

La representación social que construyen del INE es neutral, mientras la clase política y la figura presidencial es negativa. En cambio, la imagen del director y la de sus profesores es positiva y de prestigio. Estas ideas sobre la autoridad y el poder guardan una relación con el desempeño. Si tienen confianza es porque han demostrado responsabilidad y eficacia en sus acciones. Además, muestran transparencia en el manejo de recursos en la rendición de cuentas. Estas cualidades de las autoridades contribuyen a ganarse el respeto.

Conclusiones

Las RS que construyen los estudiantes de la civilidad es de respeto hacia otras personas y las leyes que les han inculcado las autoridades de las instituciones de un “Estado híbrido” autoritario, para mediatizar la participación de una “cultura política democrática” y subestimar la construcción de la ciudadanía.

La mediatización se objetiva con la inculcación de la noción de una ciudadanía jurídica “de derecho”, para que se respeten los derechos de los demás, sin cumplir con las responsabilidades establecidas en las leyes y mandatos, de manera que aprendan a convivir y participar en una “cultura de la legalidad”, cuando “de hecho”, ni las leyes contribuyen al respeto del derecho de los demás, ni el cumplimiento de obligaciones.

La mediatización se objetiva institucionalmente con la idea de que ciudadanía es el votar como un derecho, como si al sufragar fuera posible cambiar el funcionamiento de la sociedad, sin inculcar una cultura política democrática, frente a un Estado híbrido, convirtiendo al voto en un instrumento de ficción política de una supuesta democracia representativa.

La construcción de la ciudadanía es pieza clave para el desarrollo de una cultura política democrática y ésta no es sólo una responsabilidad del Estado híbrido, sino “una tarea de conjunto, por lo que tiene una gran relevancia para las sociedades en un proceso de cambio” (Peschard, 2016: 64), como las de América Latina y la mexicana en particular, para el desarrollo de instituciones y prácticas democráticas que superen la cultura de imposiciones y órdenes personalistas y patrimonialistas de poder, de tal manera que se establezcan reglas claras de un “Estado de derecho”.

Referencias bibliográficas

- Almond, G. & Verba, S. (1963). *The Civic Culture*, cap. 1 “An Approach to Political Culture”, Princeton University Press
- Esteinou, J. (2013). *Los poderes fácticos mediáticos y el surgimiento del Estado híbrido en México*, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, Año LVIII, núm. 217, enero-abril, ISSN0185-1918
- Geertz, C. (2000). *La interpretación de las culturas* (Décima reimp.). Barcelona, Gedisa editorial
- Gramsci, A. (1975). *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno*. Cuadernos de la cárcel I, México, Juan Pablos editor
- Heras, L. (2002). *Cultura Política: el Estado del arte contemporáneo*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 9, núm. 30, septiembre-diciembre, Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. ISSN: 1405-1435
- Heras, L. (2004) *Cultura política y democratización en América Latina*. Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. I-II, núm. 103-104, pp. 23-37. Universidad de Costa Rica San José, Costa Rica. ISSN: 0482-5276
- Lechner, N. (2014). *Obras III. Democracia y utopía: la tensión permanente*, (1ª ed.). México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Fondo de Cultura Económica
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul
- Peschard, J. (2016). *Cultura política democrática*, (1ª ed.). México, Instituto Nacional Electoral, ISBN: 978-607-9218-54-6
- Schütz, A. (1972), *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*, Buenos Aires, Paidós editorial
- Schütz, A. (1975), *El problema de la realidad social*, (2ª ed.). Buenos Aires, Amorrortu editores